

RESUMEN DEL SERMÓN

"Y nosotros hemos llegado a conocer y hemos creído el amor que Dios tiene para nosotros. Dios es amor..." (1 Juan 4:16).

El amor es importante para los seres humanos, pero es muy difícil de definir. Sumado a esto, hoy en día hemos trivializado el concepto del amor. Por ejemplo, muchos pueden decir que aman a su carro, su trabajo, su vida o su conocimiento. Todos, de alguna manera u otra, experimentamos ese sentimiento que involucra decisiones y acciones al que llamamos amor. Vemos también diferentes tipos de amor: el amor de un padre a un hijo, de un hijo un padre, entre esposos. Todo eso nos lleva a reflexionar y pensar ¿cómo es el amor de Dios? ¿Dios ama a los malos y a los buenos? y si lo hace ¿en qué consiste su amor? ¿cuáles son sus características?

El centro del mensaje del evangelio de Jesucristo y de la fe cristiana, está impregnado de esta verdad: Dios es amor. Entender, creer y conocer el amor de Dios es importante para nuestra fe. Es por eso que, a través de este recurso, quiero responder las siguientes preguntas: ¿Qué es el amor de Dios? ¿Cómo Dios exhibe su amor hacia nosotros? y ¿Cuál debería ser nuestra respuesta a ese amor de Dios?

I. DIOS ES AMOR

a) Lo primero que vamos a hacer es definir lo NO significa que Dios es amor:

Cuando la Biblia dice que *"Dios es amor"*, NO significa que el *"amor sea Dios"*. El amor implica muchas cosas: deseos, pensamientos y acciones; por eso, decir que todo eso es Dios, sería herejía, porque estaríamos divinizando los sentimientos humanos.

Cuando la Biblia dice que *"Dios es amor"*, NO significa que Dios es *"solo amor"*. Muchos asumen que Dios es solo amor, sin considerar que también es Justo, Santo y que no tiene por inocente al culpable. Cuando concebimos a Dios como solo amor, descartando sus otros atributos, no solamente vamos en contra de la simplicidad de Dios, sino que muy probablemente nos llevará a un libertinaje moral, a no temer a Dios.

b) Lo que sí significa que Dios es amor:

La verdad de que *"Dios es amor"*, se refiere a la naturaleza de Dios. En su naturaleza y esencia, Dios es amor. El amor no es una virtud en Dios, no es una emoción o una parte de su naturaleza, tampoco es una actividad; sino que es Dios mismo. Es su esencia.

Entender que *"Dios es amor"* significa que todo lo que Él hace, lo hace amorosamente. Esto implica que tu salvación, así como todo consuelo, perdón, disciplina, castigo, dádiva, oración contestada y las que no; todo cuanto Dios hace en tu vida, así como lo que no hace, es por amor. Dios te ama.

Dios es amor. Él no necesita de nada para sentirse amado y tampoco tuvo que crear algo para mostrar amor, porque hay un amor intra trinitario entre las 3 personas de la trinidad. El Dios trinitario siempre se ha amado a sí mismo, nunca ha necesitado de nada externo a Él para amar y ser amado.

Sin embargo, dice la Biblia que ese Dios, se muestra y se revela como un Dios que nos ama a cada uno de nosotros.

II. ¿CÓMO DIOS EXHIBE SU AMOR POR NOSOTROS?

A. UN AMOR GENEROSO

Hablar del amor de Dios, necesariamente es hablar de su bondad sacrificial. La Primera Carta de Juan, **capítulo 4 versículo 9**, dice: *"En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros: en que Dios ha enviado a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él."* Literalmente está diciendo que la manera en la que Dios exhibe su amor, es dando a Su Hijo como sacrificio por nuestros pecados.

El Dios que no tenía necesidad de crear algo, pero lo hizo por bondad; quien tampoco tenía la obligación de redimir a su creación caída, mucho menos encarnando en la persona del Hijo para morir en una cruz; lo hizo por amor. ¡Cuán grande es el amor de Dios! que mientras éramos enemigos suyos, sin pensar en Él, sino solo amándonos egoístamente a nosotros y a nuestras cosas, dice la Biblia que Él nos amó.

Ahora reflexiona ¿Cómo es tu amor por los demás? Es un amor generoso o es un amor avaro, que reserva lo mejor para ti mismo ¿Cómo es tu amor por tu prójimo, por los de tu casa, por tus vecinos o compañeros de trabajo?

B. UN AMOR QUE PERDONA

El amor de los seres humanos está empañado por el miedo. La mayoría de las personas dudan del amor de los demás, porque han sufrido grandes decepciones por personas a las que han amado. Por ejemplo, que difícil es para un cónyuge que ha sido traicionado, recuperar el amor y la confianza en su pareja.

Pero el amor de Dios no es así, es un amor que perdona y por lo tanto no produce miedo; tal como lo afirma **1 Juan 4:18**: *"En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor involucra castigo, y el que teme no es hecho perfecto en el amor."* Este texto no nos habla del amor entre los seres humanos, sino del amor de Dios, el cual no involucra el temor.

Dios te ama tanto que perdona tus pecados y una vez perdonados, su amor no nos produce miedo al castigo eterno, sino esperanza en la vida eterna. El amor de Dios da, aun cuando no recibe nada, a diferencia de los seres humanos que cuando amamos y damos algo, por naturaleza esperamos algo a cambio. Pero Dios nos ama a pesar de que no le demos absolutamente nada a Él.

Un ejemplo de ese amor lo vemos en la Biblia, en el libro del profeta Oseas, el cual se casó con una prostituta por mandato de Dios, para personificar lo que Él haría con el pueblo de Israel. Por eso al final del libro, Dios dice a su pueblo: *"Yo sanaré su apostasía, los amaré generosamente, pues mi ira se ha apartado de ellos."* (**Oseas 14:4**).

El amor de Dios no solo es generoso contigo, sino que es perdonador. La ira de Dios se ha apartado de tu vida sin merecerlo, porque Dios te ha perdonado en Cristo Jesús.

Considera esto y piensa ¿cómo es tu amor? ¿Toma venganza, se resiente, tiene miedo o es un amor perdonador?

C. UN AMOR SIN MALICIA.

Si bien es cierto Dios es Juez, también es amor. Es verdad que en Dios hay juicio, ira y castigo por el pecado, pero en Él no hay malicia, ya que todos sus juicios y castigos están envueltos por su amor. Dios no es malicioso, es bondad y amor.

Uno de los pecados que más vemos en la humanidad es la malicia, que consiste en ver lo malo, las fallas de los demás, para justificar nuestra crítica y juicio hacia ellos. Es ver de menos a los otros para sentirnos más. Este es un pecado común que termina por dividir y dañar a las familias, los matrimonios y las amistades. Pero el amor de Dios no es así. Dios no está esperando que falles para castigarte, porque Él no es odio, es amor. Sus juicios no son maliciosos, sino justos y amorosos, porque persiguen el arrepentimiento y el control de la maldad.

Cuando tú confrontas a alguien ¿con qué motivo lo haces? ¿Para vengarte, para hacerlo sentir mal o para que se arrepienta y su vida sea transformada? Debemos amar a los demás, pero sin malicia.

¿Todo esto significa que "Dios odia al pecado, pero ama el pecador"? ¿Es esto lo que enseña la doctrina del amor de Dios? No. Entonces ¿cómo entenderlo? a través del amor benevolente y complaciente de Dios.

D. EL AMOR BENEVOLENTE Y EL AMOR COMPLACIENTE DE DIOS.

1. El amor benevolente de Dios

La palabra benevolente viene del latín y significa: "buena voluntad", "amabilidad".

El amor benevolente es el amor clemente y misericordioso de Dios por las personas, sin que lo merezcan. Es el amor que aparece descrito en el versículo más famoso de la Biblia, **Juan 3:16**: *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."* Cuando la Biblia dice que Dios ama al mundo, se refiere a aquellos que lo odian, a los que no piensan en Él, a los que blasfeman en contra suya. De tal manera los amó Dios, que envió a su Hijo para que se salven.

El amor benevolente incluye el amor de Dios en favor de todos los pecadores, mostrando su bondad universal. Pero además incluye la muerte de Cristo, pues murió por los pecadores.

Por eso, **Romanos 5:8** dice: *"Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros."* Este es el centro de la fe cristiana, que aun siendo pecadores Dios demostró su amor por nosotros.

En el amor benevolente de Dios, los pecadores son objeto de la ira de Dios, pero son amados a la vez. Por eso **Agustín**, escribió acerca de esta clase de amor de Dios *"de una manera maravillosa y divina, aún cuando nos odiaba, nos amaba"*.

Dios odia la naturaleza pecaminosa del pecador, pero ama su humanidad natural. Dios ama a la criatura, aunque odia la naturaleza pecaminosa que ahora posee. Su odio por el pecador es legal, no natural. Dios es amor, no odio. Quiero darte un ejemplo para poder comprender con mayor facilidad este punto: pensemos en el caso de los hijos de otras personas. A lo mejor en algún momento no estamos de acuerdo con su comportamiento o con algunas costumbres que tengan y probablemente no nos guste su amistad con nuestros hijos; pero no los odiamos, sino que procuramos bondad para con ellos; pero esa bondad es muy diferente al amor que tenemos por nuestros hijos, que es exclusivo para ellos.

2. El amor complaciente de Dios.

Es el amor de Dios por sus hijos. Es el amor de la complacencia, del deleite y placer por Cristo y por quienes Él ha salvado. En otras palabras, es su amor por Jesucristo y por sus redimidos: Su iglesia. Recordemos que el Padre dijo acerca del Hijo, en **Lucas 3:22** *"Este es mi hijo amado, en ti tengo mi complacencia"*.

Por eso también dijo Jesús en **Juan 14:21**: *"Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre lo amará."* Aquí se refiere al amor complaciente de Dios.

Este es el amor de Dios por su pueblo santificado, por aquellos que dan fruto, a quienes les llena de bendiciones especiales cada día, exclusivas para ellos, no para todos los demás. Es por esto que decir: "Dios odia al pecado, pero ama al pecador", refiriéndose a esta clase de amor complaciente, sería una blasfemia. Su amor complaciente no es sobre los pecadores, sino sobre los santos, seamos cuidadosos con esa frase.

Bajo su amor complaciente Dios no ama al pecador. Bajo su amor benevolente ama al pecador y siente lástima por él, como criatura caída.

¿Cómo podemos resumir el amor de Dios? Hay un pasaje muy hermoso en la escritura, que no solo resume lo que hemos abordado, sino que agrega muchas otras cosas acerca del amor de Dios que no hemos mencionado. Pensando en cómo es el amor de Dios, lee el siguiente pasaje: *"El amor es paciente, es bondadoso; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante; no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido; no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser; pero si hay dones de profecía, se acabarán; si hay lenguas, cesarán; si hay conocimiento, se acabará."* (**1Corintios 13:4-8**) En este texto vemos su amor benevolente y su amor complaciente. Podemos también comprender que su amor es inmutable, nunca cambia. Dios es amor y su amor por nosotros es inmutable.

III. NUESTRA RESPUESTA AL AMOR DE DIOS

A. Amémonos unos a otros como Dios nos ama.

El mandamiento más repetido en esta porción de la Primera carta de Juan que hemos estudiado (**1 Juan 4:7-21**), es que debemos amarnos y perfeccionar el amor de Dios en nosotros. Ahora bien ¿cómo se perfecciona el amor? Lo que nos enseña este texto es que el amor se perfecciona en la medida en que perdonamos, en que somos generosos sacrificialmente, procurando el bien, sin malicia, con paciencia, gracia y bondad. Glorifiquemos a Dios perfeccionando el amor entre nosotros.

B. Confía y descansa en el amor de Dios.

Ya sea en angustias, necesidades, en pruebas de fe o si estás viviendo un castigo de parte de Dios; recuerda que Dios te ama. Dios no es odio, no es capricho ni malicia, sino amor y bondad, y no olvides que al que ama, disciplina.

Por tanto, sé agradecido por el profundo amor de Dios por tu vida, pero también descansa con contentamiento por las cosas que tienes; porque todo lo que tienes y lo que no tienes (aun deseándolo), es porque Dios así lo ha querido para ti. Descansa, contento con lo que tienes, en el profundo amor que Dios tiene por tu vida.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué ideas equivocadas has creído con respecto a que Dios es amor?
2. ¿Cómo es tu amor por los demás, es avaro, o es generoso?
3. ¿Cómo es tu amor por tu prójimo (en tu hogar, vecindario, trabajo, iglesia), es un amor que perdona o uno que se dirige por el temor y rencor?
4. ¿Hay malicia en tu amor? ¿Cuáles son tus motivos para confrontar, el amor o la malicia? ¿Cuáles son tus motivos para disciplinar, el amor o la malicia?
5. ¿Cómo el conocer que Dios es amor, impacta tu vida de adoración?
6. Después de conocer que Dios es amor ¿de qué debes arrepentirte?
7. ¿Cómo mostrarás amor por tu prójimo?
8. ¿Estás confiando y descansando en el amor de Dios?

VERSÍCULO A MEMORIZAR

"Y nosotros hemos llegado a conocer y hemos creído el amor que Dios tiene para nosotros. Dios es amor..."
(**1Juan 4:16**)